

"There's no black": unveiling the presence of Afro-descendant in Santander, Colombia

Sumario:

Introducción. Antecedentes y proceso metodológico del proyecto. El Movimiento Social Afro latinoamericano y los procesos organizativos en Colombia. La presencia de población afrodescendiente en Santander. Bibliografía.

Resumen:

El presente artículo se construye a partir de los avances en mayo de 2014, de un proyecto de investigación en desarrollo iniciado a finales de 2013, titulado Hacia la reconstrucción de los procesos organizativos del movimiento social afrodescendiente en Santander, Colombia, cuyo propósito consiste en identificar la presencia de población organizada y auto-identificada como afrodescendiente, con el fin de reconstruir sus historias, proyectos y propósitos como colectivos que propenden por la defensa de sus derechos y su cultura.

Palabras claves: Magdalena Medio santandereano, Área Metropolitana de Bucaramanga, Movimiento Social Afrocolombiano, organizaciones afrocolombianas, Institución colonial de la esclavitud, la boga en el río Magdalena.

Abstract:

This article builds on the progress by May 2014 of a research project started by the end of 2013, entitled towards the reconstruction of the organizational processes by the social Afro-descendant movement in Santander, Colombia. Its purpose was to identify the presence of organized and self-identified as Afro-descendant population in order to rebuild their stories, projects and purposes as groups that tend to defend their rights and their culture.

Keywords: Middle Santanderean Magdalena, Bucaramanga Metropolitan Area, Afrocolombian Social Movement, Afrocolombian organizations, colonial institution of slavery, paddling the Magdalena River.

Artículo: Recibido el 12 de mayo del 2014 y aprobado el 16 de mayo del 2014.

Doris Lamus Canavate. Doctora en Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2002–2007. Investigadora Instituto de Estudios Políticos, IEP-UNAB. Bucaramanga, Colombia. Grupo de investigación: Democracia Local, línea movimientos sociales, género y cultura. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Instituto de Estudios Políticos, Edificio Biblioteca 5o. Piso. Avenida 42 No. 48-11. Bucaramanga, Colombia

Correo electrónico: dlamus@unab.edu.co

“Aquí no hay negros”: develando la presencia de población afrodescendiente en Santander, Colombia.

Doris Lamus Canavate

Introducción

En Colombia, la disputa por el control del poder de *nombrar, contar y representar* a la diversa población descendiente de los africanos traídos a América a partir del siglo XVI, es uno de los más complicados asuntos por dilucidar en la actualidad. Así mismo es una de las causas de la fragmentación y el estancamiento de los procesos organizativos locales y, por tanto, del debilitamiento en las conquistas propuestas desde antes de la Constitución Política de Colombia (CPC) de 1991. De hecho, el art. 55 transitorio de la CPC legitimó el nombre de “Comunidades Negras” propuesto por las organizaciones del sur del Pacífico, lo que constituye uno de los puntos de partida de la disputa por el poder de *nombrar* en las décadas siguientes, pero también de las contradicciones entre estos y quienes traen sus reivindicaciones de tiempo atrás, unos inclinados por la denominación de “Cimarrones”, otros por la de “Negritudes”. No obstante, en tiempos globales, otro proceso de amplitud mundial como la Conferencia Mundial Contra el Racismo del 2001 en Durban, Sudáfrica, también influyó en el sentido que aquí se puntualiza, en la decisión de los participantes de reconocerse como “afrodescendientes”, asunto propuesto por la académica brasilera Sueli Carneiro.

Por otro lado, está planteado en Colombia desde finales del siglo pasado, un debate en la academia contra la “invisibilidad” (Friedemann, 1995, pp.32-77) en que las ciencias sociales habían mantenido a la “gente negra” y sus aportes a la construcción de nación. A partir de la Constitución Política de 1991 se abre camino una importante producción desde distintas disciplinas que dará lugar a muchas formas de *nombrar* el “objeto de estudio” y con ello los debates acerca de la impronta colonial en el uso de *negro*, la *racialización* y la discriminación en estos y otros discursos, los problemas derivados del auto-reconocimiento (soy negro o negra, afrodescendiente, raizal, palenquero, afrocolombiano, afrosabanero, o simplemente afro...). También toman lugar en el debate los problemas derivados de la invisibilidad estadística y, por supuesto, la pregunta por el *quién soy o no quiero ser*, para efectos de identificación mediante un censo, una “caracterización” o ejercicio similar. Debo al menos mencionar en esta breve enunciación, porque marcan también unas trayectorias en el debate, posturas que parten de las nociones de *blackness* (Wade, 2013, pp. 21-42) o la de *negritud* (Restrepo, 2013).

Sin pretender ser exhaustiva, dicho muy sintéticamente, esta disputa por el control de los significados del ser o no ser negro, negra, “afro” o cualquiera de las otras propuestas posibles, se traslada y se debate, necesariamente, entre comunidades, organizaciones, activistas y, no faltan quienes sin entender del todo de qué se trata, se autodefinan de una u otra manera o se nieguen a ello.¹ Así mismo,

1 En este contexto, aquí utilizamos indistintamente los términos aludidos para la población en estudio, con la particularidad de que, cuando seguimos estudios historiográficos, los usos de los siglos XVI a XVIII son, precisamente, algunos de los que hoy se critican (negro, esclavo, mulato, etc.), pero que no podemos cambiar sin caer en anacronismos. En muchos casos seguimos los usos de los propios entrevistados.

encontramos a quienes actúan en sentido pragmático y asumen una identidad estratégica (Spivak, 2003) de la que pueda, eventualmente, derivar un beneficio.

Este preámbulo sirve de pretexto para introducir una particular reflexión a partir de la investigación en curso que indaga por la presencia de afrodescendientes en Santander, tierras en las que la historia destaca la de *colonos alemanes* (Rodríguez Plata, 1968) y la antropología de la familia (Gutiérrez de Pineda, 1968) identifica a la región como *Complejo Cultural Neo-hispánico*, subrayando, uno y otro campo, la huella europea en Santander. Con estos prejuicios dominantes en la región, la tarea que aquí se emprende tiene la intención de hacer visibles a los descendientes de antiguos esclavos y bogas², así como a migrantes de tiempos recientes.

Sostengo pues que, si bien no cabe una comparación cuantitativa con otras regiones como la Caribe y la Pacífica, tanto en las tierras altas como en las ribereñas y aledañas al río Magdalena, existe una significativa presencia de población afrodescendiente de diversa procedencia, así como procesos de arraigo y construcción de comunidad, lo cual define una variopinta trama de colores de piel y prácticas culturales que hace más complicada la tarea de identificación y cuantificación de esta población. Aunque algunos funcionarios locales sostienen y suscriben la afirmación de que "aquí no hay negros", lo que se puede observar con atención y sin prejuicios, es que *serán pocos pero que los hay, los hay*. De la visibilidad de esta población como organizaciones, en su mayoría legalmente constituidas, depende el reconocimiento de sus derechos en Santander y el acceso a recursos de destinación específica.

Antecedentes y proceso metodológico del proyecto

Hacia 2008 iniciamos un trabajo orientado a identificar organizaciones de mujeres negras/afrodescendientes en Colombia, tanto en la región Pacífica como la Caribe, la cual partió de la pregunta *por el lugar de las mujeres en los procesos organizativos del movimiento afrocolombiano*. Los resultados de este trabajo se publicaron en 2012 bajo el título *El color negro de la (sin) razón blanca: el lugar de las mujeres*

*afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia*³. Con posterioridad, y producto de este ejercicio previo, localizamos una experiencia en Cartagena y San Basilio de Palenque surgida de las organizaciones de mujeres, la cual pretendía "construir el género desde lo afro". Nuestro trabajo allí indagó por la construcción de relaciones de género en el interior de las comunidades, las organizaciones y las familias involucradas en el proyecto (Lamus, 2013).

Para 2013 conforme a una directriz institucional ubicamos este proyecto en el Departamento de Santander, con una propuesta para develar la presencia negra y afrodescendiente en Santander, con el apoyo logístico de algunos líderes ya conocidos por nuestro trabajo previo. De esta manera, el presente artículo recoge los avances de un proyecto de investigación titulado *Hacia la reconstrucción de los procesos organizativos de los movimientos sociales afrodescendientes en Santander, Colombia*, cuyo propósito es identificar la presencia de población organizada y auto-identificada como afrodescendiente, con el fin de reconstruir sus historias, proyectos y propósitos como colectivos que propenden por la defensa de sus derechos y su cultura. Se delimitó espacialmente el desarrollo del proyecto en Bucaramanga y los municipios del Área Metropolitana (Floridablanca, Girón, Piedecuesta) y el Magdalena Medio santandereano.

La estrategia metodológica para la recolección de información incluyó: a) información secundaria (cuantitativa o cualitativa), documental y bibliográfica, y b) información primaria, a partir de entrevistas y grupos focales con personas, líderes o base, hombres y mujeres afrodescendientes autoidentificados como tales que participen o hayan participado de procesos organizativos en la región. El proceso de recolección de información en terreno se realizó durante los meses de octubre y noviembre del año anterior (2013). Al finalizar esta etapa se habían realizado 35 entrevistas, un grupo focal y un taller, distribuidos así: 9 entrevistas y un taller en el área Metropolitana de Bucaramanga (AMB); 5 entrevistas en Barrancabermeja; 10 entrevistas en Cimitarra y el corregimiento de La India; 6 entrevistas en Sabana de Torres, 5 entrevistas y un grupo focal con 21 participantes en Puerto Wilches.⁴

² Bogar es un verbo sinónimo de remar, por extensión se conoce como *boga* al hombre que hacía la tarea de conducir canoas y champanes por el río Magdalena durante la Colonia.

³ Disponible en: <http://alainet.org/active/57438>

⁴ Adicionalmente, participamos en alguna sesión de trabajo de la Mesa Departamental en Puerto Wilches, en actividades promovidas por las organizaciones o instituciones educativas, actividades de capacitación, como la realizada en Barrancabermeja sobre el Sistema General de Regalías y el enfoque étnico diferencial (abril 21, 2013). Desarrollamos durante el 2013 actividades conjuntas entre la Fundación Afrocolombiana de Santander, FACOS, y la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB, tales como el Encuentro de Saberes Ancestrales de Afrodescendientes de la región y la participación en ULIBRO 2013, un panel con Juan de Dios Mosquera y Rutselly Simarra; una charla didáctica sobre la música del Pacífico colombiano y la presentación en vivo de un grupo de marimba y el cierre de ULIBRO con la Orquesta Tumacuba, estas dos últimas bajo la dirección del médico y músico Leonidas Ocampo.



Desde 2008, cuando emprendimos el proyecto inicial sobre el lugar de las mujeres en los procesos organizativos de la población afrocolombiana, hemos venido revisando la literatura producida alrededor de estos debates. En el proyecto que da lugar a este artículo retomamos este hilo conductor para hacer una actualización del mismo, incluyendo nuestro aporte al estado de la cuestión sobre procesos organizativos afrodescendientes; a ello se dedica la primera parte del artículo. En la segunda, el artículo se centra en la exploración en Santander, primero en tiempos coloniales y luego en la actualidad, para indagar por lo que es el propósito del trabajo: la construcción de organizaciones en esta región de Colombia.

I. El Movimiento Social Afro-latinoamericano y los procesos organizativos en Colombia

De la misma manera que otros movimientos sociales como el feminismo, el pacifismo, los ecologistas, los obreros o los campesinos y los estudiantes tuvieron sus antecedentes en países del Norte, sin querer decir con ello que los nuestros son sus émulos, ni que se orientan en las mismas coordenadas epistémicas y políticas, existe una conexión de contexto, así como de aspiraciones y reivindicaciones entre algunos de ellos, máxime en tiempos de globalización. Es el caso de la larga historia de los procesos de liberación, revolución, emancipación y descolonización de los pueblos descendientes de africanos en América. Si bien no es muy abundante la producción al respecto, sirve de marco a esta revisión el trabajo de investigación de Agustín Lao-Montes (2009), en el cual propone la siguiente periodización:

El primero alcanzó su punto álgido en la ola de revueltas de esclavizados en el siglo XVIII, cuyo punto culminante fue la revolución haitiana (1796-1804), lo que a su vez marcó el nacimiento de la política negra como dominio explícito de identidad y derechos, y como proyecto de emancipación (Agustín Lao-Montes, 2009, p. 215).

El segundo periodo, aproximadamente de 1914 a 1945 (I y II guerras mundiales, las revoluciones rusa y mexicana, y la gran depresión de los años treinta). Fue un momento de consolidación de los movimientos políticos, culturales e intelectuales negros en todo el Atlántico, que configuró una suerte de cosmopolitismo afro que sigue vigente en nuestra época (Lao-Montes, 2009, p. 216).

El tercer periodo, de la posguerra de la segunda guerra mundial hasta la ola global de

movimientos anti-sistémicos de los años sesenta y setenta. Aproximadamente de 1945 a 1955 fue un ciclo sistémico de luchas por la descolonización en África, Asia y el Caribe, y por el surgimiento de movimientos contra el régimen de Jim Crow en el sur de los Estados Unidos (Lao-Montes, 2009, p. 217).

El cuarto periodo comienza a finales de los años ochenta y a principios de los noventa hasta hoy. Es la época del surgimiento del nuevo imperialismo estadounidense (las invasiones de Granada y Panamá en 1986 y 1988, y primera guerra con Irak en 1991). Marca también el comienzo del fin de la fascinación con las políticas de Estado neoliberales, presididas por movilizaciones y movimientos emergentes contra sus efectos negativos de orden económico y político (Lao-Montes, 2009, pp. 218-219). Se destacan en este periodo tres referentes importantes para los movimientos negros e indígenas en el continente americano: uno, el cambio constitucional sin precedentes que tuvo lugar en Colombia en 1991 –y luego en los países vecinos–, que reconoció el carácter pluriétnico y multicultural de la nación; dos, la campaña contra la celebración de los 500 años del «descubrimiento de América» en el 1992, y el proceso hacia la Conferencia Mundial Contra el Racismo del 2001 en Durban, Sudáfrica, todo ello en un contexto de alta movilización social contra los efectos negativos de la globalización neoliberal y en particular de la aparición de los movimientos negros e indígenas en Latinoamérica (p. 219).

En Colombia, un reciente trabajo y tal vez el único directa y completamente dedicado al *Movimiento social afrocolombiano, negro, raizal y palenquero*, es el que bajo ese título publicara la Universidad Nacional (agosto de 2012), cuya autoría corresponde a los profesores Maguemati Wabgou, Jaime Arocha, Aiden José Salgado Cassiani y Juan Alberto Carabalí Ospina. El trabajo inicia con un apartado conceptual, teórico y metodológico que básicamente reseña los enfoques teóricos sobre los movimientos sociales y precisa el tipo de abordaje de la investigación. Así mismo establece una periodización que va del *cimarronismo* a la década de los años 90 del siglo XX, destacando los aspectos centrales, en localizaciones específicas de la geografía colombiana, hasta llegar al proceso previo y subsiguiente a la promulgación de la Constitución Política de 1991. Termina el capítulo con las mujeres afrocolombianas y su motivación para crear organizaciones. Finalmente se detiene en el movimiento afrocolombiano en los albores del siglo

XXI para plantear sus retos y alternativas. Llama nuestra atención la incorporación de poblaciones específicas ya no solo las mujeres, sino los jóvenes y las comunidades afectadas por el desplazamiento forzado. El epílogo se plantea como un "puente maestro" sobre las organizaciones rurales afrocolombianas. No contiene referentes a poblaciones afro santandereanas.

Esta obra, de carácter panorámico, contiene una formidable síntesis y documentación muy importante no sólo para la investigación sino para la propia historia del movimiento afro. Es, sin embargo, lamentable que el trabajo de importantes mujeres afrodescendientes, académicas y activistas, siga siendo ignorado en estas y otras publicaciones. De igual manera nuestro trabajo queda por fuera de tales reconocimientos.

Sea entonces el momento para mencionar nuestro propio aporte a la investigación de los procesos organizativos de la población afrodescendiente en Colombia en general y de las mujeres en particular (2012), la cual partió de la pregunta *por el lugar de las mujeres* en los procesos organizativos del movimiento afrocolombiano en general, así como por sus articulaciones con los movimientos feminista y de mujeres en el país. Es claro que no es el movimiento afro en sí mismo el objeto de indagación, pero no es posible preguntar por el lugar en él de las mujeres sin reconstruir al

menos los trazos gruesos de los procesos recientes, incluso desde antes de la Constitución de 1991 (Lamus, 2012, Introducción).

Es, sin embargo, a partir de la década de los años 90 cuando las mujeres adquieren alguna visibilidad en el sentido organizativo y político y cuando empieza un lento proceso de auto-constitución como sujeto político, en muchos casos demandando una autonomía, no sólo como mujer, sino como mujer negra/afrocolombiana. Es preciso subrayar, no obstante, que buena parte de las organizaciones de mujeres afrocolombianas mantienen sus vínculos de hermandad y de defensa del proyecto étnico con sus congéneres varones y por tanto del movimiento social.

Buena parte de nuestro aporte ha quedado recogida en una publicación titulada *El color negro de la (sin) razón blanca: el lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia*, de 2012. La publicación recoge dos proyectos de investigación, uno inicial que rastrea las organizaciones de mujeres afro en el Pacífico y el segundo, que hace esta misma tarea en el Caribe, más específicamente en Cartagena, San Basilio de Palenque y Barranquilla. Los cuadros siguientes sintetizan las organizaciones y redes identificadas en el proceso de investigación. La mayoría coincide con las consultadas en el libro de Maguemati Wabgou, *et alt.* (2012)

PROCESOS ORGANIZATIVOS DEL PACÍFICO Y REDES DEPARTAMENTALES O NACIONALES		COBERTURA
1	Proceso de Comunidades Negras: La construcción social de la diferencia	Procesos nacionales, con énfasis regional en los años 90
2	"Mujer y desarrollo" en los programas y proyectos para la región	Regionales y locales
3	Fundación Akina Saji Zauda, Conexión de Mujeres Negras contra el racismo, Cali (1996)	Local
4	Red Departamental de Mujeres Chocoanas (1992)	Departamental
5	El lugar de las mujeres en AFRODES, Asociación de Afrocolombianos Desplazados (1999)	Nacional
6	La Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas "Kambiri" (2000)	Nacional

Aunque estos procesos de organización de mujeres son logros recientes, encontramos algunas que mantienen una permanencia en el tiempo y articulaciones con otros movimientos sociales. Las afro-organizaciones de mujeres han construido y *ganado un lugar político*, tanto en el interior del movimiento social afrocolombiano, como en el movimiento amplio de mujeres y

feministas de Colombia, pero mantienen su "cuarto propio", como organizaciones de mujeres afro. Una característica de sus procesos es el discurso "de género" el cual ha *colonizado* ampliamente las intervenciones, los programas y las actividades de las organizaciones de población afrocolombiana, sobre todo las de mujeres, pero no exclusivamente.



De Cartagena y San Basilio de Palenque destacamos el trabajo de tres décadas por la lengua y la cultura, logrando así contrarrestar en alguna medida su inminente desaparición pronosticada en la década de los 70 del siglo XX. Este trabajo en Cartagena y el departamento de

Bolívar se desarrolla generalmente en aquellas localidades donde la pobreza y la exclusión social vulneran los derechos más elementales de cualquier ser humano. Adicionalmente, deben hacerlo con mínimos recursos y sin abandonar sus compromisos familiares y laborales.

ORGANIZACIONES, REDES, ASOCIACIONES MUJERES AFRO/NEGRAS DEL CARIBE COLOMBIANO		Cobertura
1	Comité Local de la Red de Mujeres Afrocolombianas, Kambirí, Cartagena.	Nacional
2	Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción, Funsarep, Cartagena.	Local
3	Asociación de Afrodescendientes desplazados, Afrodes, Cartagena.	Nacional
4	Corporación Escuela de Mujeres de Cartagena de Indias, Cemci.	Local
5	Fundación Palenque Libre, Cartagena.	Local
6	Centro de Cultura Afrocaribe, Cartagena.	Local
7	Asociación de Mujeres Afrodescendientes y del Caribe "Graciela cha Inés", Cartagena.	Región Caribe
8	Comunidad de San Basilio de Palenque	Local y regional
9	Organización de Comunidades Negras "Angela Davis", Barranquilla (1986).	Local
10	La Red de Mujeres AfroCaribe, Rema (2010), Barranquilla.	Región Caribe

A partir del trabajo en Cartagena y San Basilio de Palenque identificamos una propuesta surgida de los procesos internos de las organizaciones afro de la región, pertenecientes al Proceso de Comunidades Negras (PCN), el cual pretende construir *el género desde lo afro* (2011-2012)⁵. Este ejercicio pregunta por la construcción de relaciones de género en el interior de las comunidades, las organizaciones y las familias afro del Caribe colombiano. La idea partió de una directiva nacional del PCN (en discusión); sin embargo, las encargadas de implementar la directiva han ido mucho más allá de liderar una línea de trabajo de género y generación; han creado una asociación de mujeres (ONG), pero su propuesta incluye a los hombres porque como bien anotan, "sin ellos no tendría razón de ser el proyecto del género desde lo afro... Una de las apuestas de las organizaciones es transformar la comprensión de la valoración que se tiene de las mujeres y construir nuevos relacionamientos" (Simarra, 2011)⁶.

De este modo los movimientos sociales y sus organizaciones –el referente más empírico de ellos– actúan en contextos en los que se confrontan discursos, compiten frente a creencias y representaciones mayoritarias, se

disputan por el acceso a recursos y capacidades de incidencia. Parte de su propósito es hacer visibles sus discursos, así como modificar creencias y valores dominantes (Sabucedo, 1998, pp. 175-177), como en el caso Colombia y otros países latinoamericanos de importante presencia indígena y afrodescendiente, en los cuales el racismo, la discriminación, y los efectos del conflicto armado –en el caso colombiano–, afectan precisamente a estas así llamadas "minorías".

Desde el punto de vista de las discusiones teóricas y políticas acerca de los movimientos sociales contemporáneos, buena parte de ellos, han enfocado sus políticas hacia el problema de la redistribución (o de la igualdad), y otros hacia el problema de la identidad (o el reconocimiento). Sin embargo, una y otra dimensión son hoy inseparables (Fraser, 1997, pp. 7-52). Más recientemente, se han planteado críticas a esos asuntos típicos de una visión liberal de los movimientos sociales, lo que marca sus límites, y se propone la pertinencia de una visión que des-colonice y des-subjetivase las teorías de los movimientos sociales (Flórez Flórez, 2010), asuntos que podrían favorecer una discusión y por supuesto, una construcción menos atada a los

⁵ Artículo y video disponibles en: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11029045010.pdf>, <http://www.youtube.com/watch?v=hkS2Juz6T8>

⁶ Entrevista a Rutselly Simarra, Cartagena, 2011.

cánones del pensamiento y de la práctica política liberal, con nuevos retos y horizontes de sentido. En esta dirección se orienta un conjunto de preguntas planteadas por el profesor Agustín Lao-Montes, muy a propósito para el trabajo que nos ocupa.

¿A qué le estamos apostando?, ¿sólo a ganar puestos y espacios dentro del Estado y a obtener favores del Estado metropolitano norteamericano, o en contraste, buscamos crear un orden político sustancialmente distinto? ¿Por cuál forma de democracia y ciudadanía estamos luchando?, ¿por una mera extensión de la franquicia de la democracia liberal, o buscamos una transformación sustancial de las formaciones políticas con el fin de obtener derechos colectivos (sociales, económicos, culturales, y políticos) en el contexto de una democracia radical y participativa desde el nivel local hasta lo nacional y aun a escala mundial? (Lao-Montes, 2009, p. 240)

De igual manera se detiene en un punto que tiene que ver con la construcción de identidades y subjetividades y el horizonte de sentido hacia el cual se piensa el movimiento social afro en Latinoamérica:

¿Vamos a centrar las luchas en contra del poder patriarcal, es decir, en contra del machismo y el heterosexismo, en nuestras agendas y en nuestras prácticas de movimiento? ¿Cuál es la importancia adscrita a los afro-feminismos y a los reclamos LGTB en nuestro registro de prioridades y en nuestro análisis de la opresión y la liberación? (Lao-Montes, 2009, p. 240).

Por último, un nudo gordiano para las organizaciones y el movimiento, entre los proyectos modernos de Occidente y la recuperación de prácticas heredadas de tradiciones ancestrales:

Cuando hablamos de la ancestralidad y de «lo propio», ¿desde qué óptica y a favor de qué proyecto político-cultural lo estamos haciendo? Por ejemplo, entendemos lo ancestral y lo propio dentro de marcos y patrones autoritarios y conservadores, o, por el contrario, entendemos la tradición y la cultura como procesos cambiantes y espacios atravesados por luchas «casa

adentro» lo cual implica combinar la defensa de la ancestralidad con la construcción de culturas de liberación. (Lao-Montes, 2009, p. 240).

Estas reflexiones son un valioso instrumento tanto para el movimiento afrocolombiano como para quienes pretendamos hacer algún tipo de diagnóstico sobre sus logros en países latinoamericanos. A las acertadas preguntas del profesor Lao-Montes debo adicionar, por otro lado, una inevitable reflexión sobre la vida cotidiana de las organizaciones, en cualquier lugar del mundo. Al respecto es imprescindible subrayar con Tourain (2000, p.104), que un movimiento social – y, por tanto, las organizaciones que lo conforman– es un conjunto cambiante de debates, tensiones y desgarramientos internos; ellos se encuentran en muchas circunstancias, polarizados entre la expresión de la base y los proyectos políticos de los dirigentes, entre las aspiraciones e intereses particulares de unos y otros, así como asediados por problemas de control autoritario, manipulaciones y corrupción. No es posible, por tanto, pensar en los movimientos sociales y más exactamente, en quienes integran las organizaciones que los constituyen, como entidades prístinas. Son, por el contrario, de la misma “naturaleza humana” que el resto de sus congéneres. Pero, del mismo modo, no es políticamente correcto generalizar sobre sus posturas, conductas y proceder. De allí la pertinencia de estudios sobre procesos y discursos que den cuenta de sus orientaciones de sentido, de sus prédicas y sus contradicciones.

II. La presencia de población afrodescendiente en Santander

Los estudios historiográficos en Colombia que se ocupan de la institución colonial de la esclavitud se han detenido fundamentalmente en los lugares donde hubo mayor concentración de esta población, por ejemplo, en las minas de oro de Antioquia y Chocó, así como en las grandes haciendas y trapiches de las sabanas de la provincia de Cartagena, donde el peso específico de esta mano de obra era fundamental en la economía de la época. Ello contribuyó a la invisibilidad de la población negra, esclava o libre en los territorios que hoy reconocemos como Santander, y que existió incluso tempranamente, conforme a registros y



documentos que dan cuenta de un número significativo que, sin embargo, no aparecen fácilmente en la historiografía de la región. Según el censo demográfico de 1778, el grupo étnico de mayor presencia en este territorio era el mestizo, con un 60% del total de la población. Le seguía, en su orden, el segmento blanco con un 30%, mientras que indios y negros se repartían el 10% restante. La población negra representó aproximadamente el 5% del total de habitantes, una cifra mucho más moderada de lo registrado en las provincias de Cartagena, Antioquia, Popayán y Chocó, en donde alcanzaron hasta el 30%, llegando incluso a igualar en algunas partes a los blancos⁷.

De ello da cuenta un número importante de trabajos realizados por estudiantes y profesores de Historia de la Universidad Industrial de Santander, entre los cuales destacaremos una pequeña muestra de ellos referidos a la jurisdicción colonial de las ciudades de Girón (Pico Pita, 2008; Castaño Pareja, 2007) San Gil y El Socorro (Salazar Carreño, 2008), durante los siglos XVI – XVIII, con la intención de mostrar las evidencias de esa presencia, lo cual permite dar soporte a la idea que orienta este trabajo, la de rastrear las huellas de la existencia de población descendiente de africanos esclavos o libres llegados en distintos momentos de la historia de la región.

Se constata de este modo la presencia relevante no en términos numéricos, pues como afirman los historiadores, estas eran sociedades donde no abundaba la riqueza, pero quien tenía algunos recursos y prestigio, se permitía la adquisición de uno o dos esclavos. Estos servían de complemento al trabajo asalariado, tanto en las faenas del campo, como en las domésticas. Inicialmente escaseaban las mujeres y se produjo el cruce étnico, pese a las restrictivas leyes existentes. Avanzado el periodo colonial las cifras de los censos y los datos de compra y venta de “piezas” de africanos bozales o criollos, fueron equilibrándose entre hombres y mujeres. Algunos de estos esclavos fueron liberados voluntariamente por sus amos, mucho antes de que se expidieran leyes de manumisión, otros lograban comprar su libertad. Lo que se infiere de la información disponible es que, en general, mujeres embarazadas y sus crías, así como los ancianos, eran cuidados por los amos, como cualquiera que, con escasos recursos, invierte y cuida su inversión, procurando que su vida útil se prolongue en el tiempo satisfactoriamente. Así

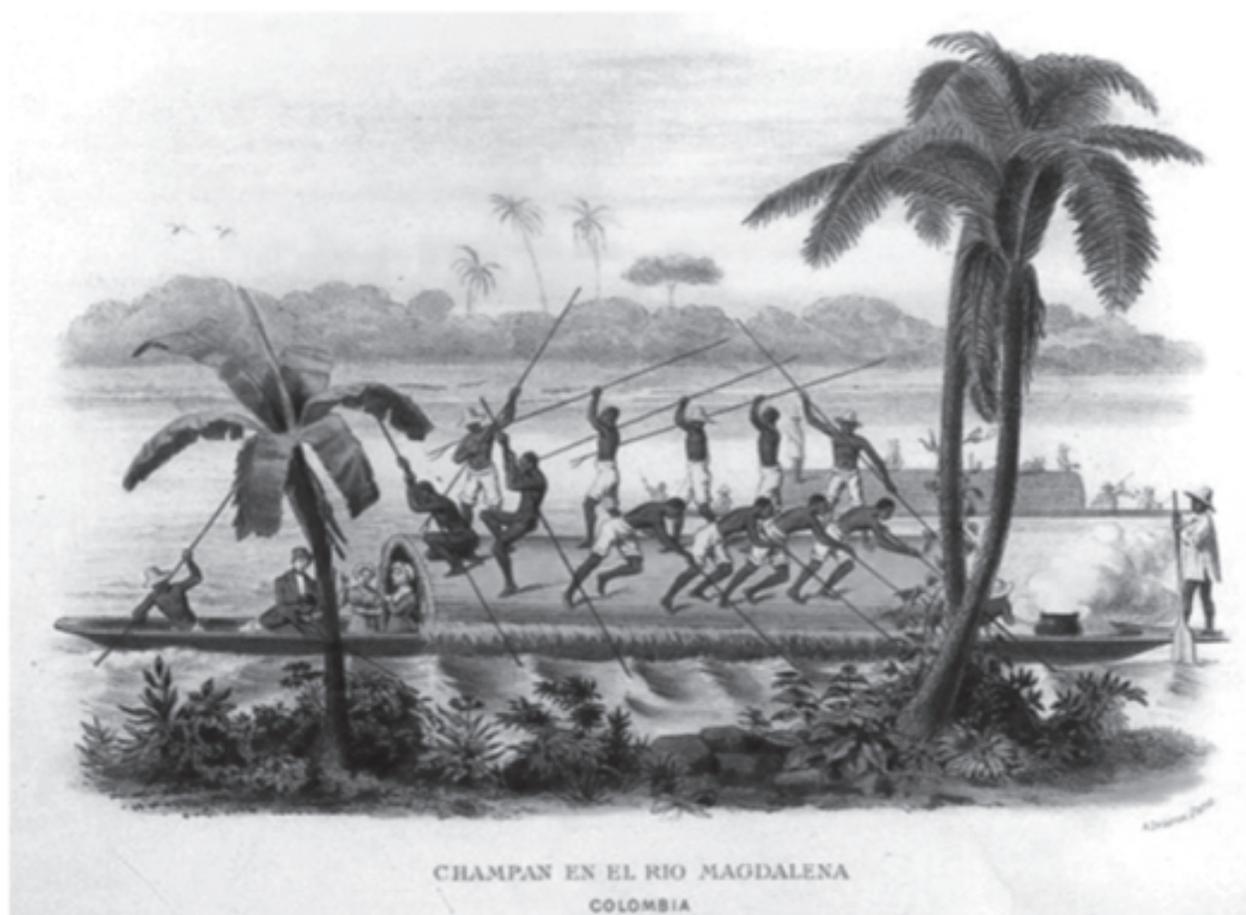
mismo, con alguna frecuencia propietarios encargaron del gobierno y dirección de sus heredades a un esclavo. “Dentro de las ocupaciones de estos encargados estaba llevar las cuentas, repartir y coordinar el trabajo; distribuir, dirigir y controlar la mano de obra, y velar por la eficiencia en la recolección de las cosechas (Castaño, 2007, p.11).

Existe también documentación referida a las tierras bajas de Santander, circundantes del paso del Gran Río de la Magdalena o Yuma como le llamaban los indígenas. Desde los tiempos de la Comisión Corográfica, en las crónicas de viaje de Manuel Ancizar (1984), emergen en el discurso del “civilizado”, las imágenes de la población de la región, cuya temperatura a la sombra es de 31 grados y al sol de 48 grados. “La raza blanca no puede soportar esta temperatura, y vegeta en ella sin salud ni energía; cruzada con la africana produce una casta de atletas que reciben con gusto sobre sus cuerpos semidesnudos los quemantes rayos del sol y los aguaceros repentinos, y duermen a cielo abierto... (p. 185).

Así, irán surgiendo las visiones de los blancos “civilizados” de tierras altas sobre los habitantes de las tierras bajas, de territorios selváticos en la vecindad de los ríos (también del mar), no sólo de los negros. Unos de estos personajes reales y míticos al mismo tiempo son los bogas, los navegantes del río Magdalena hasta los albores del siglo XX.

El boga del Magdalena es un ente singular, de quien todos los viajeros hablan, contra quienes se declama fuertemente, pero cuyo carácter y costumbres ninguno hasta ahora ha descrito con propiedad. (...) Inherente a la raza de que trae su origen, y al clima en que vive, son por la mayor parte sus defectos. Supersticioso como el español y camorrista como el africano, de cuya mezcla ha nacido, soporta con pena el trabajo en medio de los ardientes calores de un sol abrasador. Sin educación, sin familia, porque el boga casi nunca conoce a su padre, es un ser aislado, ignorante, imprevisivo y lleno de resabios. Sus vicios empero no pertenecen a la clase de aquellos que hacen estremecer la humanidad; siendo más bien travesuras y ruines pillerías, con las que poco riesgo corren la vida y la propiedad de los viajeros (Noguera, 1980, p.515).

⁷ Censo de población de las provincias de Tunja, Girón y Pamplona, 1778, Archivo General de la Nación, Bogotá (AGN), Censos -Varios Departamentos, tomo 6, ff. 261r, 365r y 367r. En: Pita Pico (2008).



Ramón Torres Méndez, Champán en el río Magdalena - Colombia 1878. Litografía en color. Museo Nacional de Colombia, Registro 3776 25,5 x 34,7 cm.

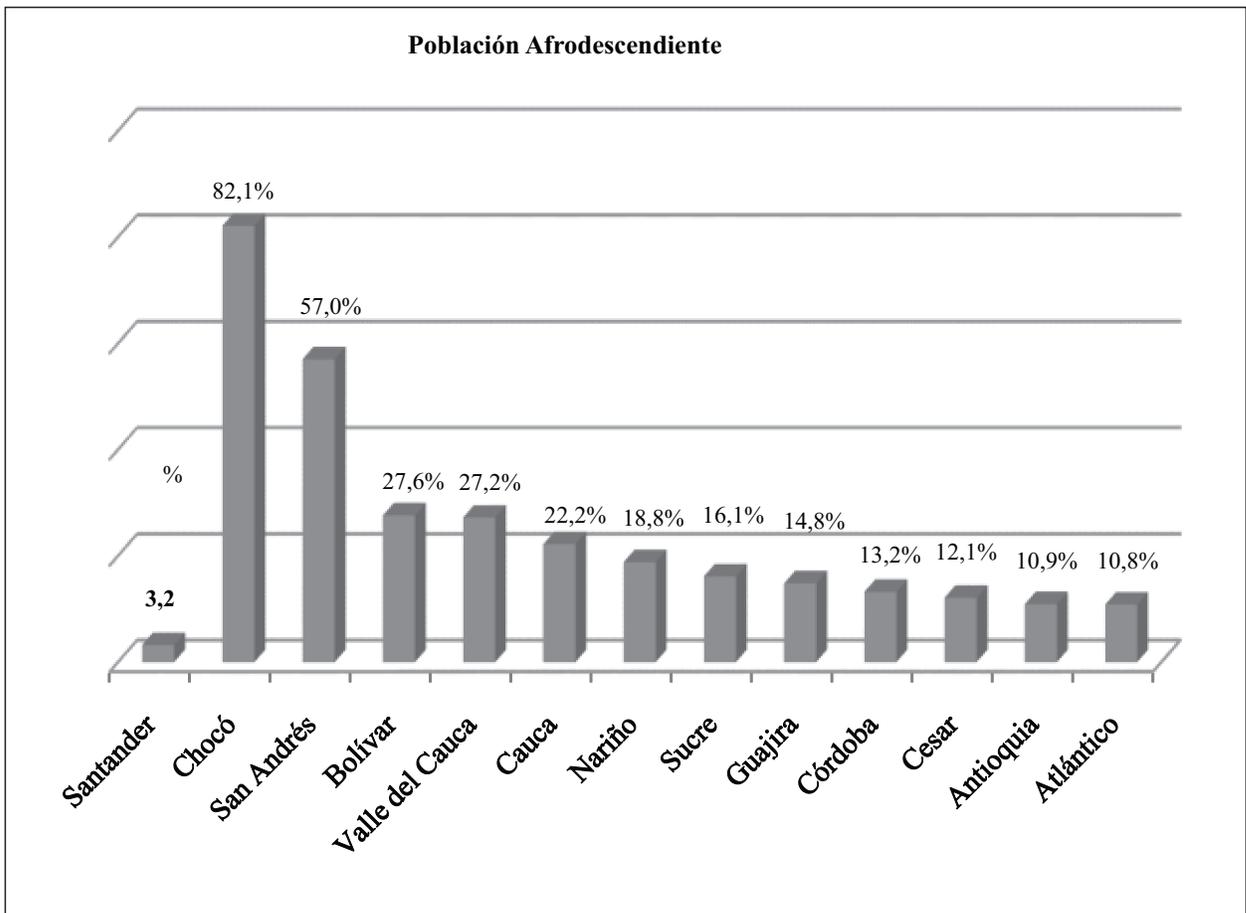


Alcide Dessalines d'Orbigny, Navigation sur la Magdalena, Biblioteca Luis Ángel Arango, Sala de Libros Raros y Manuscritos, Identificador 468, 11 x 18.3 cm



Hasta este punto, dos observaciones son necesarias: la primera obviamente ratifica la presencia temprana de población negra esclava y libre en tierras de Santander en tareas que hicieron posible, aún a costa de su libertad y condición de seres humanos, la construcción de sociedad y de nación desde entonces. La segunda subraya la intensidad del mestizaje o blanqueamiento, asunto que ha sido propicio en todos los tiempos, hasta la actualidad, como se observa en las características fenotípicas de la población y en las frecuentes familias “interculturales”.

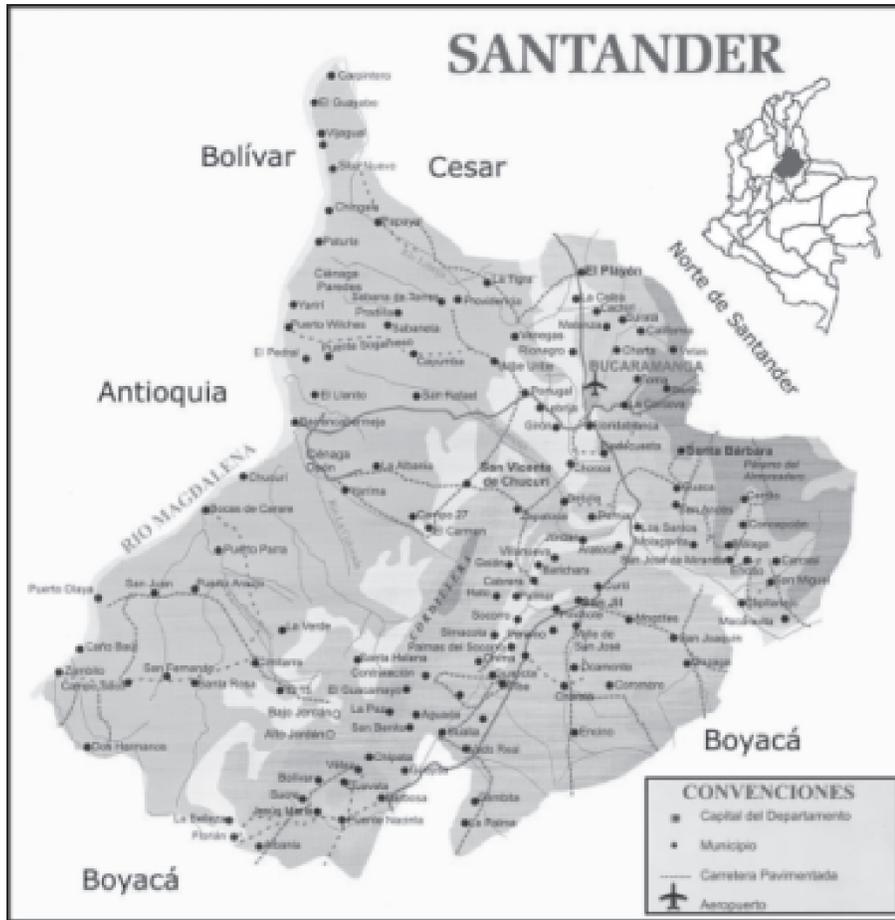
En la actualidad, como bien muestran las cifras del Departamento Nacional de Estadística (DANE), la población negra de Colombia se encuentra en todos los departamentos del país, pero esta se concentra en los departamentos de Chocó, 82,1%, seguido por San Andrés con 57%, Bolívar con 27,6%, Valle del Cauca con 27,2%, Cauca con 22,2%, Nariño con 18,8%, Sucre, 16,1%, Guajira, 14,8%, Córdoba, 13,2%, Cesar, 12,1%, Antioquia, 10,9% y Atlántico con el 10,8%.



Fuente DANE, Censo General 2005 (DANE, 2008, p.15)

Los demás departamentos presentan porcentajes muy inferiores al 10% de su población total; este es el caso del Departamento de Santander que según estas cifras concentra 3.2%, pero con una particularidad: dada la geografía de la región, los contornos del río Magdalena son, históricamente, tierra de llegada de bogas, así como de colonos, campesinos sin tierra,

cuadrillas de obreros en épocas de construcción del ferrocarril o de carreteras, quienes frecuentemente se quedan en estas tierras. También en Colombia, asuntos como los de la violencia de mediados del siglo pasado y las más recientes expresiones de esta, han contribuido a la migración y el desplazamiento forzado de familias provenientes de las costas Caribe y Pacífica.



Tomado de: <http://www.infocolombiano.com/suds/bib/mapas/mpsant.htm>

Existen, sin embargo, otras formas de llegar a Santander y quedarse, a trabajar como maestros en colegios y universidades de la capital o de provincia. Es el caso de cuatro de los fundadores⁸ de los procesos en la ciudad de Bucaramanga quienes llegaron hace más de 40 años y aquí conformaron familias; así se iniciaron muchas de las que hoy se reconocen como familias *interculturales*, en las cuales los hombres provienen de Quibdó o de Tumaco, es decir son afrodescendientes y las esposas de Santander, es decir, blanco-mestizas.

En este sentido tenemos que subrayar que esta presencia representa también la continuación de prácticas y tradiciones que, además, se mezclan de diversas formas con la cultura local. Así, testimonios recogidos en entrevistas a personas de avanzada edad dan cuenta de ello en Cimitarra, La India y Puerto Wilches (Magdalena Medio santandereano), contrariamente a la idea que tienen algunos funcionarios que sencillamente afirman: "Aquí

no hay negros". En el Magdalena Medio santandereano, una de las características de las personas provenientes de Chocó, la costa Caribe y el sur del Pacífico es su pertenencia a contextos y comunidades rurales, razón por la cual mantienen lazos de solidaridad y organizan *comunidad* en los sitios de llegada. Estos lazos no sólo se construyen con los paisanos y familiares, sino con los vecinos y ello ha dado lugar a la creación temprana de formas de autogobierno, como la Acción Comunal (1968) y la primera Asociación de Trabajadores y Campesinos del Carare, ATCC (1987), organización que ha tenido un papel fundamental en la contención de la guerrilla y los paramilitares en su territorio, por lo cual han obtenido reconocimiento internacional. Sus líderes son en su mayoría afrodescendientes⁹.

En Bucaramanga y los municipios del área metropolitana, de carácter urbano primordialmente, la información recogida permite identificar la presencia de población

8 Entrevistas a Copete, A., Ocampo, L.; Ibarquén, L. e Ibarra, A., oct. – nov. 2013.

9 Para consultar sobre este proceso ver el documento del Grupo de Memoria Histórica, Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/index.php/informes-gmh/informes-2011/carare-el-orden-desarmado>



afrodescendiente desde finales del siglo pasado por razones de trabajo o estudio. Estas personas generalmente se quedan y construyen familia y comunidad en estas ciudades. Las primeras formas organizativas urbanas corresponden a las denominadas *colonias*, o grupos que se congregan por afinidades culturales regionales para compartir y mantener sus tradiciones, así como para ayudar a los paisanos que recién llegan, ubicar jóvenes en las universidades y promover su acceso a recursos que deben aportar las entidades municipales o departamentales.

En los barrios del norte de Bucaramanga¹⁰, así como en sectores periféricos de Floridablanca, Girón y Piedecuesta (AMB), por efectos del conflicto armado se encuentra un indeterminado número de personas de las costas Caribe y Pacífica que se reconocen no sólo como afrodescendientes, sino también como desplazados forzados y víctimas de los actores armados legales e ilegales y que demandan la reparación a la que tienen derecho. En este sentido, las formas más recientes de organizaciones *afro* tanto en las áreas rurales del Magdalena, como en las ciudades indagadas, corresponden a la etapa de auge de estos procesos a partir de la Constitución Política de Colombia de 1991, la Ley 70 de 1993 y las formas organizativas impulsadas por esta legislación. Hay un claro entrecruzamiento de legislación que protege derechos de población afro, así como los afectados por el desplazamiento forzado y los reconocidos por la ley como víctimas. Por ello existen organizaciones con reivindicaciones no sólo como población afrodescendiente, sino también de víctimas y articulaciones entre estas y otras.

Cabe destacar, por otro lado, que si bien la mayoría de los líderes son varones, existe una importante presencia femenina, incluso dos organizaciones del área metropolitana de Bucaramanga son lideradas por mujeres. Igualmente en las áreas rurales, pero se destaca más la actividad gestora y coordinadora de los varones (Puerto Wilches), sin embargo, Sabana de Torres tiene liderazgo femenino, mientras que Cimitarra y La India, comparten y distribuyen roles entre hombres y mujeres en las organizaciones.

No se han obtenido hasta el momento cifras que den cuenta de diagnósticos o estudios que permitan tener una idea de cuántas personas son o se reconocen afrodescendientes en Santander. La información suministrada por entrevistas es

imprecisa y poco consistente. Por otro lado, las organizaciones mantiene algún nivel de relación con las entidades gubernamentales, con su concurso desarrollan algunas actividades culturales denominadas “exaltaciones” y otras de limitado impacto por no estar articuladas a unos propósitos claramente orientados.

Para finalizar...

En el momento de escribir este artículo, el proyecto está prácticamente concluido; estamos en la etapa de organización de materiales para redactar el informe final. Ha sido un proceso satisfactorio, acorde con las expectativas, posiblemente muy limitado en el tiempo y en presupuesto. De hecho, creemos que una ciudad de las dimensiones de Barrancabermeja, merece un trabajo específico, en profundidad. Varias tareas están en marcha por parte de las organizaciones, como la elaboración de un proyecto para obtener recursos por regalías, con el fin de hacer una “caracterización de la población afrodescendiente”, cuya cobertura no conocemos.

Al final del proceso damos cuenta de la existencia de 9 organizaciones en Bucaramanga y su Área Metropolitana. La más antigua data de la década de los 80 con el auge de las colonias en Bucaramanga, la Asociación Colonia Horizonte Chocoano. Las demás organizaciones surgen después de 2000, como ha ocurrido en otras regiones del país, a partir de la ley 70 de 1993 y subsiguientes, y su divulgación en el territorio nacional por diversos medios. Dos de las organizaciones son lideradas por mujeres, Amina y Raíces Afro, esta última conformada por población desplazada por el conflicto armado hacia Bucaramanga, y ubicada en áreas periféricas de la ciudad. Una de las organizaciones, Facos, apoya y gestiona procesos de algunas agrupaciones del departamento; las demás se mueven en el área metropolitana, con algunas conexiones o relaciones a nivel nacional. Existe, también, muy recientemente (2012) una agrupación de segundo nivel, denominada Movimiento Afrocolombiano de Bucaramanga y Área Metropolitana, Moabam.

En el área de influencia del Magdalena Medio Santandereano, encontramos, en Barrancabermeja, 10 organizaciones, una de las cuales es de segundo nivel, la Fundación Minga Afro Magdalénica, “La Minga”. Al igual que en Bucaramanga, son, en su mayoría, muy

¹⁰ Conocido como Ciudad Norte, es un vasto sector de asentamiento de población proveniente de estratos 1 y 2, así como de familias desplazadas por la violencia.

recientes. Son organizaciones mixtas con una aceptable participación de las mujeres en cargos de dirección o representación, aunque mayoritarias en algunas organizaciones como base social de la misma.

Puerto Wilches y Sabana de Torres, cuentan con una organización cada una, la primera con un proyecto piscícola que con dificultades contribuye a la subsistencia de un grupo de familias de escasos recursos, algunas encabezadas por mujeres. En Sabana de Torres, una organización conformada por educadores, hombres y mujeres de escuelas locales, se esfuerzan por posicionar en la ciudad el reconocimiento de la población afrodescendiente mediante actividades culturales institucionales, con el apoyo de la Alcaldía y la participación de la ciudadanía.

En Cimitarra y La India, así como su área de influencia, toda organización que aquí surge, no sólo de población afro, tiene su referente en la Asociación de Trabajadores y Campesinos del Carare y se apoyan mutuamente, así existen el Consejo Comunitario de El Quícharo, Asakenci y Manos Limpias, específicamente para asuntos de población afrodescendiente. Cabe anotar que, si bien este no es un trabajo de tipo cuantitativo y

la cantidad no determina ningún otro factor, es importante visualizar la composición de estas organizaciones, también como una forma de seguir su dinámica en el futuro. Al final incluimos un cuadro con datos básicos de las asociaciones encontradas.

Finalmente, es evidente que los procesos organizativos son incipientes, débiles y fragmentarios. Desde el inicio del trabajo se detectó cierta tensión existente en el interior de las organizaciones y líderes entre sí. Al parecer los conflictos obedecen a desacuerdos y problemas entre los estilos de autoridad y liderazgo, así como al debilitamiento de la confianza mutua. También se presenta una escasa respuesta de las bases a la convocatoria por desmotivación y la casi nula posibilidad de respuesta de las instituciones de gobierno a las necesidades más sentidas de la comunidad. No obstante, estas agrupaciones siguen en su lucha, y en este mismo sentido es importante que los fundadores de estos procesos traten de transferir sus experiencias de manera tal que los saberes y las capacidades desarrolladas no se pierdan y que las nuevas generaciones no reinventen la historia.

Listado entrevistas AMB y Magdalena Medio santandereano

No	ENTREVISTAS	LUGAR
1	Américo Copete	Bucaramanga
2	Leonidas Ocampo	Bucaramanga
3	Atahualpa Ibarra	Bucaramanga
4	Luis Ibargüen	Bucaramanga
5	Yolima Mena	Bucaramanga
6	Roso Onasis Moreno	Cimitarra
7	Luz Mery Caicedo	Cimitarra
8	Isabel Cristina Serna	Cimitarra
9	Esperanza Hernández	Bucaramanga, Investigadora.
10	Carmen Álvarez	Barranca
11	Luis Enrique Rodríguez	Barranca
12	Ricardo Quintero	Barranca
13	Roselbi Córdoba Gamboa	Cimitarra
14	Heyler Córdoba Gamboa	Cimitarra



No	ENTREVISTAS	LUGAR
15	Braulio Mosquera	La India
16	Ruperta Bejarano	La India
17	Ana Del Carmen Bejarano	La India
18	Ramón Vicente Córdoba Bejarano	La India
19	Simón Palacio	La India
20	Delia Ardila	Puerto Wilches
21	Abraham Cisneros	Puerto Wilches
22	Nelson Javier Matiz	Puerto Wilches
23	Florentino Caro	Puerto Wilches
24	Edinson Urrutia	Puerto Wilches
25	Wilson Arias	Barrancabermeja
26	Carlos Eduardo Oviedo	Sabana de Torres
27	Magney Palacios Mosquera	Sabana de Torres
28	María Doris Hinestroza Córdoba	Sabana de Torres
29	Edson Hernández Díaz	Sabana de Torres
30	Carmen Antonia Palacios Ortiz	Sabana de Torres
31	Siomara Cuesta	Ciudad Norte, Bucaramanga
32	María Eugenia Martínez Mosquera	Ciudad Norte, Bucaramanga
33	Marelvis María Campo Rodríguez	Ciudad Norte, Bucaramanga
34	Pura Lurán Ortiz	Girón
35	Efraín Estupiñán	Barrancabermeja

Listado organizaciones de afrodescendientes Área Metropolitana de Bucaramanga y Magdalena Medio santandereano

Nº.	NOMBRE ORGANIZACIÓN	LOCALIZACIÓN	FECHA CREACIÓN Y /O LEGALIZACIÓN	NOMBRE ASOCIADOS
Área Metropolitana de Bucaramanga				
1	Asociación Colonia Horizonte Chocoano	Área Metropolitana de Bucaramanga	Nit: 804009023-7	Presidente, Américo Manuel Copete
2	Fundación Afrocolombiana de Santander FACOS	Santander	Registro de Cámara de Comercio, certificado de existencia y epresentación legal de Marzo 11 de 2002. NIT: 804.013.072-3. Registro Único Nacional, Resolución 002 del 7 de Mayo del 2003, Ministerio del Interior y Justicia,	Creada en 10 de Noviembre de 2001. Fundador y Presidente de la Fundación Afrocolombiana del Pacífico en Santander FACOPS, Leonidas Ocampo, hasta 2010. Posteriormente (2004)

			Dirección Etnias.	Fundación Afrocolombiana de Santander FACOS, Presidente actual, Atahualpa Ibarra.
3	Asociación de Desplazados Afrodescendientes de Santander, RAÍCES AFRO	Área Metropolitana de Bucaramanga	Registro de Cámara de Comercio, certificado de existencia y representación legal de Febrero 2 de 2009 # 05-508033-30 Nit:900.263.753-0	Presidente, María
4	AMINA, Fundación de Mujeres Afrodescendientes de Santander	Área Metropolitana de Bucaramanga	Asociación 2006, Registro 05-506574-37 de 27/04/2006 Fundación 2010, Registro único Nacional, según Resolución 0112 del 13 de Febrero del 2009, Ministerio del Interior y Justicia, Dirección Etnias.	Presidenta, Yolima Mena; Secretaria Samira Andrea Rodríguez; Tesorera, Ludys María Salazar
5	Fundación Afrocolombiana Quilombo	Área Metropolitana de Bucaramanga	Acta de Constitución de Diciembre de 2012.	Presidente, Luis Ibargüen
6	Asociación de Afrodescendientes y Víctimas del Conflicto Armado de Girón, AFRODEVIC	Área Metropolitana de Bucaramanga	Nace en 2008 En proceso de legalización	Representante legal, Pura Cecilia Lurán Ortiz
7	Asociación Nacional de Afrocolombianos, AFRODECOL	Nacional: sedes en Medellín, Arauca, Cartagena y Bucaramanga	s/n	Presidente y Representante Legal, Leopoldo Ramos
8	Hormiguitas	AMB, Barrios Granjas de Provenza, Viveros, Luz de Salvación, Provenza, Cristal, Balcones del Sur.	Nace en 2010, Registro Cámara de Comercio: 05- 509347 - 3 7 del 14 07-2011	Presidente, Giovanni Araujo López
Magdalena Medio				
9	Consejo Comunitario El Quícharo	La India y área de influencia de la ATCC	Nace en 1999. En 2004, Consejo Comunitario, Registro N°. 55 de marzo 26 de 2006 Min Interior	Braulio Antonio Mosquera Marmolejo, Presidente y Representante Legal
10	Afrocolombianos de Sabana de Torres, AFROCOLSAT	Sabana de Torres	Inicio en 2006 y legalizada en 2007 s/n.	Presidente, Carmen Palacios Vicepresidente José Cuesta, Secretaria, Magney Palacios
11	Asociación Afrocolombiana Kenia de Cimitarra, ASAKENCI	Cimitarra	Nace en 2000 Nit: 804012898-5 Registro Cámara de Comercio: 003359-S0500994	Representante legal, Isabel Cristina Serna Secretaria, Luz Mery Caicedo Serna



12	Corporación Región Afrocolombiana, CORAFROC	Puerto Wilches	Nace el 20 de Marzo de 2009 NIT <u>900292150-3</u>	Representante legal, Edison Urrutia Morales Vicepresidente, Wilmar Bayter
13	Fundación de Mujeres Manos Limpias del Carare	La India (Landázuri) y Cimitarra	Nace en septiembre de 2009 y se legaliza en 2010 s/n.	Presidenta, Isabel Cristina Serna; Representante Legal, Roselby Córdoba Gamboa.
Barrancabermeja				
14	Asociación Afrodescendiente de Barrancabermeja y el Magdalena Medio, AFROBAM	Barrancabermeja y Magdalena Medio	Nace en 2003, en 2004 legalización en Cámara de Comercio. N°-S0501336 Nit-829003967-8. Con registro del Ministerio del Interior, s/n.	Representante legal, Luis Enrique Rodríguez Campuzano, son educadores en su mayoría
15	Asociación de Afrodescendientes del Magdalena Medio, AFRODMAM	Barrancabermeja y Magdalena Medio	Nace en 2009, Registro Único de Organizaciones de las Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales, Palenqueras y Consejos Comunitarios, Ministerio del Interior, Resolución N°. 111 de 19 de Septiembre de 2013	Representante legal, Wilson Arias Ardila
16	Asociación de Afrodescendientes del Barrio El Dorado, AFRODORADO	Barrancabermeja	Nace en el 21 de febrero de 2003, registrada en Cámara de Comercio el 28 de marzo de 2003 N°. S0501182 Nit-829003521-7	Presidenta de Junta Directiva, Carmen Álvarez Mizar; Representante legal, Romelia Peñaloza de Herrera
17	Colectivo Libertarios Magdalénicos, AFROLIBERTARIOS	Barrancabermeja y Magdalena Medio	Nace en 2009 Con registro del Ministerio del Interior	Fundador, David López Representante legal, Ricardo Quintero
18	Fundación Afro El Sol, AFROSOL	Barrancabermeja	Nace el 25 de noviembre de 2012, registrada en Cámara de Comercio el 30 de octubre de 2012, N°. S0503225, Nit- <u>900566390-1</u>	Representante legal Efraín Estupiñán,
19	Asociación de Educadores afrodescendientes, AFROEDUCADORES	Barrancabermeja	No está registrada	Docente Luis Felipe Tolosa, líder de la organización.
20	Fundación Afro Descendiente Visionar Es Vivir, FADIVI	Barrancabermeja	Mujeres cabeza de hogar, nace el 20 de diciembre de 2009, registrada en Cámara de Comercio s/n.	Presidenta y Representante legal, Nohemí Estupiñán Estupiñán
21	Fundación Ingenios Asociados, F.I.A.	Barrancabermeja	Nace el 29 de agosto de 2008, registrada en Cámara de Comercio el 06 de octubre de 2008.	Presidente y Representante legal, Iván Darío Estupiñán Camargo

22	Asociación Afrocolombianos Desplazados del Magdalena Medio, AFRODESMAG	Barrancabermeja	Nace el 31 de enero de 2009, inscrita en Cámara de Comercio el 28 de marzo de 2009 s/n.	Presidente de Junta Directiva, Ariel de Jesús Chaverra García, miembro activo de la Minga; Representante legal, Alexis Rentería Palacio.
Organizaciones de Segundo Nivel				
23	Fundación Minga Afro Magdalénica, "La Minga".	Barrancabermeja y Magdalena Medio	Nace el 27 de julio de 2012. Su legalización en cámara de comercio está en proceso	Presidente y Representante legal, Efraín Estupiñán
24	Movimiento Afrocolombiano de Bucaramanga y Área Metropolitana MOABAM	Bucaramanga y Área Metropolitana	Inicia actividades en Febrero de 2013, legalización en proceso, s/n.	Presidente, Luis Ibargüen Vicepresidente, Víctor Escandón

Bibliografía

Ancízar, Manuel (1984) *Peregrinación de Alpha*. Tomo II, Bogotá: Biblioteca Banco Popular, Recuperado de: <http://www.bibliotecanacional.gov.co/content/1%20C3%A1lminas-de-la-comisi%C3%B3n-corogr%C3%A1fica>

Castaña Pareja, Yoer Javier (2007). *Esclavos y Libertos en la Jurisdicción de Girón, 1682 – 1750*. UIS. Bucaramanga.

Carneiro, Sueli (2005). Ennegrecer al feminismo. *Feminismos Disidentes en América Latina y El Caribe*. Nouvelles Questions Feministas. 24. 2. Paris- México: Fem-e-libros. 23-5.

Colombia. Ley 70/1993, de agosto 27, desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. *Diario Oficial* N°. 41.013. 31 de Agosto de 1993

Departamento Nacional de Estadística. (2008). *Estudios socio demográficos de la población colombiana*. Bogotá: DANE. Recuperado de: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPolitic/Policas%20Poblacionales/PoblacionAfrodescendiente/documentacion/Estudio%20Sociodemogr%E1fico%20de%20la%20poblaci%F2n%20afrocolombiana.pdf>

Floréz-Flórez, Juliana (2010). *Lecturas emergentes de colonialidad y subjetividad en las teorías de movimientos sociales*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Fraser, Nancy (1997). *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición*

"postsocialista". Bogotá: Siglo del Hombre Ediciones – Universidad de los Andes.

Friedemann, Nina S. de. (1995). "Las mujeres negras en la historia de Colombia". *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo 2. Bogotá: Consejería Presidencial para la Política Social, Presidencia de la República, Grupo Editorial Norma.

Grupo de Memoria Histórica (2011). *El Orden Desarmado, la Resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC)*. Colombia: CNRR-PNUD.

Gutiérrez de Pineda, Virginia (1968). *Familia y cultura en Colombia*. Colombia: Universidad Nacional/Tercer Mundo editores.

Lamus Canavate, Doris.(2013). De la colonización del género a su resignificación 'desde lo afro'. *Reflexión Política* (30). pp. 124-138. Recuperado de: <http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path%5B%5D=1921&path%5B%5D=1719>

_____. (2012). *El color negro de la (sin)razón blanca: el lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia*. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, Instituto de Estudios Políticos. Recuperado de: <http://alainet.org/active/57438>

Lao-Montes, Agustín. (2009). Cartografía del campo político afrodescendiente en América Latina. *Revista Universitas Humanistica*. (68). pp. 207-45. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2273>



Noguera Mendoza, Aníbal, compilador (1980). *Crónica Grande del Río de la Magdalena*. Fondo Cultural Cafetero, Tomo 2, p. 525.

Pita Pico, Roger (2008). La posesión de esclavos como soporte a las economías de sus amos en el nororiente neogranadino durante el siglo XVIII. *Historia y Espacio* (31) pp. 89-115

Sabucedo, José Manuel (1998). Los movimientos sociales y la creación de un sentido común alternativo. En Ibarra, Pedro y Tejerina, Benjamín (edits.), *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta.

Salazar Carreño, Robinson (2008). "Sujetos a Servidumbre". La estructura demográfica de los esclavos en la villa de San Gil, 1694-1713. En *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. Universidad Industrial de Santander. (Vol. 13). pp. 141-156.

Spivak, Gayatri (2003). ¿Puede hablar el subalterno? (Giraldo, Santiago. trad). *Revista Colombiana de Antropología*. (Vol. 39). pp. 297-364. Recuperado de: <http://reflexionesdecoloniales.files.wordpress.com/2013/03/puede-hablar-el-subalterno-spivak.pdf>

Restrepo, Eduardo (2013). *Etnización de la negritad: la invención de las comunidades*

negras como grupo étnico en Colombia. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Rodríguez Plata, Horacio (1968). *La Inmigración Alemana al Estado Soberano de Santander en el Siglo XIX: Repercusiones Socio-Económicas de un Proceso de Transculturación*. Bogotá: Editorial Kelly.

Wabgou, Maguemati. Jaime Arocha, Aiden Salgado y Juan Carabalí (2012). *Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero. El Largo Camino Hacia la Construcción de Espacios Comunes y Alianzas Estratégicas para la Incidencia Política en Colombia*. Bogotá: Unijus-Universidad Nacional.

Wade, Peter (2013). Definiendo la negritad en Colombia. En Eduardo Restrepo (ed.) *Estudios afrocolombianos hoy. Aportes a un campo transdisciplinario*. (pp.21-42). Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Wabgou, Maguemati. Jaime Arocha, Aiden Salgado y Juan Carabalí (2012). *Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero. El Largo Camino Hacia la Construcción de Espacios Comunes y Alianzas Estratégicas para la Incidencia Política en Colombia*. Bogotá: Unijus-Universidad Nacional.